



Releer

Monsieur Teste
(Paul Valéry. Editorial Montinosinos, Barcelona, 1966, 163 páginas.)

PAUL Valéry, nacido en Cette, Francia, el 30 de noviembre de 1897 y muerto en París el 20 de agosto de 1945, desarrolló una larga y curiosa vida literaria que lo vinculó en sus inicios al simbolismo y, en 1917, cuando tenía 46 años y el olvido parecía una condena irremediable, publicó un poema distinto, analítico, de quinientos versos (*La Jussé Parque*) que le hizo definitivamente célebre.

Poeta, ensayista, novelista consagrado a la inteligencia, frío observador que con los últimos ímpetus del siglo XIX intentó rescatar el análisis metódico e imparable de la tradición cartesianista, Valéry dejó una obra impresionante y rigurosa que, sin embargo, no siempre ha logrado derrotar los efectos de la moda y el tiempo.

En más de un sentido, *Monsieur Teste* (1929), el texto que Valéry comenzó a escribir en su juventud como un homenaje a la inteligencia de Leonardo da Vinci, es el mejor ejemplo de lo señalado. Estrictamente, entre el rigor de la obra y el olvido de los lectores, este relato de difícil clasificación (novela corta, cuento largo o ejercicio narrativo) resume las obsesiones del escritor: el tópico de la inteligencia pura y sus virtudes.

Ahora bien, en la relectura de *Monsieur Teste*, destacan precisamente la figura de Emilie y el tenor de su carta, personaje que, paradójica y tal vez indeseadamente, se convierte hoy en el ejemplo más interesante donado por Paul Valéry sobre reflexión y precisión. Esto, en la medida que dicho personaje femenino, a la agudeza de sus descripciones —la carta de Emilie Teste, en este sentido, es una obra de arte—, suma la prudencia y la ausencia de arrogancia que, en definitiva, vuelve a la inteligencia más inteligente.

Así, en tanto el narrador que nos informa sobre Monsieur Teste declara: "La estupidez no es mi fuerte" y este último, en su Bitácora, se abandona a pensamientos como: "Confieso que he hecho un ídolo de mi mente, pero no he encontrado otros...". Emilie Teste, en la larga carta que dirige al primero, contesta con humildad y poesía: "Doy a usted las gracias por su envío y por la carta que escribió al señor Teste. Creo que las púas y las conchuras no le disgustaron; estoy segura de que los cigarrillos le dieron un gran placer. Respecto a la carta, mentiría si le dijera la menor cosa. La lei a mi marido y casi no la entendí. Sin embargo, lo confieso que derivé de su lectura cierto deleite. Las cosas abstractas o muy elevadas para mí no me aburren cuando las escucho; encuentro en ellas un encantamiento casi musical. Hay una bella parte del alma que puede gozar sin com-

prender y que es en mí muy grande". Hoy, para nosotros, surge la duda acerca de si no es ese gozar, la muestra más clara del comprender.

Probablemente, el contrapunto que propone Valéry es un dejo de la mentalidad declamatoria, acostumbrada a distinguir entre una inteligencia masculina, abstracta y pura y otra femenina, de segundo orden, en la que la aproximación a las cosas se ve distorsionada o limitada por lo meramente emocional. Sin embargo, y esta es la paradoja, en la relectura que hoy hacemos de *Monsieur Teste*, Emilie resulta la expresión más sutil de la inteligencia, entendida como aquella facultad que nos permite disfrutar la seducción de los pensamientos sin olvidar que, tras ellos, no somos más que moscas que se agitan y revolotean en el universo de una mirada incommovible.

Entonces, un recuerdo para Emilie, más cerca de Pines) que de Descartes, más cerca de nuestro tiempo que su marido, el inefable Monsieur Teste.

Javier Edwards Renard

Monsieur teste [artículo] Javier Edwards Renard.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Monsieur teste [artículo] Javier Edwards Renard. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile